

Jóvenes y Memoria
Escuela N° 28 - Villa Elisa - 2019
El motor de Villa Elisa
(Obra de Teatro)

(Se encienden las luces y están, junto al motor, dos obreras. Ellas presentan la obra mirando al público y se retira dejando paso a la acción.)

Obrera: Los hechos que aquí se narran son una ficción, cualquier parecido con la realidad es... totalmente intencional.

Obrera hija: Son hechos que hemos investigado, que han quedado en la memoria de algunos habitantes de Villa Elisa, pero es imprescindible que lo sepan todos.

Obrera: Ayúdenos a difundirlo: Villa Elisa tuvo un motor, un motor fabril que la hizo crecer, producción local que generaba trabajo, trabajo que permitía vivir y proyectar...

Alumna (entra unos segundos antes que el alumno y señala el motor): ¡Acá! ¡Vení! ¡Éste! Éste es el que te decía.

Alumno: ¿Qué es? Nunca lo vi acá.

Alumna: Es un motor, eso se nota (y mira al público como haciéndolo cómplice).

Alumno: Sí, lo veo. ¿Pero motor de qué?

Alumna: No se... (mira el tablero que tiene al lado) Acá dice "Encendido"... y acá dice "Apagado"...

Alumno (que también está mirando el motor por todos lados): Acá dice "salida de la producción".

Alumna: ¿Produce? ¿Qué produce?

Alumno: ¡Qué se yo!

Alumna: Está todo oxidado, no creo que funcione ahora.

Alumno: ¿Siempre estuvo acá? Nunca lo había visto.

Alumna: ¿Para qué lo habrán usado?

Alumno (se encoje de hombros y agrega otra pregunta): ¿Y de quién será?

Alumna (que sigue mirando el motor): ¡Mirá! Dice: "Hecho en Villa Elisa"

Alumno: ¿Acá lo hicieron? ¡Me estás jodiendo! ¿Cuándo?

Alumna: No tiene fecha.

Alumno (desinteresándose por el tema): Bueno, dale, dejalo ahí, capaz es de alguien. Sigamos.

Alumna (que sigue mirando el motor): ¿No te da intriga?

Alumno (pone cara de "no mucho").

Alumna: Un motor oxidado, hecho acá y sin dueño a la vista. Me gustaría saber qué producía.

Alumno (no muy convencido): ¿Te parece?

Alumna (empieza a inventar posibles usos para el motor): ¿Será el motor de un auto de carrera? (Alumno pone cara de "no creo"). ¿De una moto? (Alumno pone cara de "¡menos!"). ¿De una bicicleta... con motor? (Ahí Alumno ya se ríe de lo insólito). Tal vez sea algo más misterioso y enigmático. Quizás sea el motor de una nave espacial.

Alumno (convencido de que ya es demasiada exageración): ¿No será mucho?

Alumna (totalmente entusiasmado): No se, es cuestión de salir a preguntar.

(Alumna y Alumno se quedan junto al motor, en una esquina aparece una antigua vecina de la zona y comienza a hablar.)

Vecina (que llega con una bolsa del mercado): Si quieren preguntar, pregúntenme a mí, Hace años que vivo acá. (Va caminando hasta el motor) ¿Cómo es Villa Elisa? No es una localidad muy grande. ¡Acá nos conocemos todos!

(Los chicos se sientan junto al motor a escuchar y tomar notas)

Vecina (mientras ella habla, entran Vecino y Vecina 2): Es un lugar tranquilo, dentro de todo. Tenemos algunos negocios chicos, muchos barrios, y casas para vivir.

Vecina con diario (siempre leyendo): En el diario a veces hablan de Villa Elisa, dice que es una “zona de casa quintas”.

Vecina 2: Quintas hay. Pero de verduras y flores, un poco más allá (y señala a la distancia).

Vecina (mirando el motor): ¿Me preguntan por este motor? ¿Qué hace este motor acá? No se, no me acuerdo.

Vecina con diario: No, en el diario no dice nada de ningún motor.

Vecina 2: No se, cuando llegué eso ya estaba ahí.

Vecina: Lo habrá traído alguien. ¡Por acá pasa tanta gente!

Vecina con diario: El diario habla de una bajada de la Autopista que viene de Buenos Aires.

Vecina: Y también tenemos tren. El que sale de Constitución.

Vecina 2: No se, yo llegué en colectivo.

Vecina: ¿Y el motor dice “Hecho en Villa Elisa”? “Hecho en Villa Elisa”... (se queda como pensando y se va del tema) ¿Sabés por qué este lugar se llama Villa Elisa? (y contesta sin esperar respuesta), por Tomasa Elisa Uriburu, la hija de Uriburu Patrón.

Vecina con diario: De ese sí habla el diario. Dice que mandó a hacer un palacio: “Joya arquitectónica de Villa Elisa”... (y sigue leyendo) “un castillo de ensueño, desbordante de belleza y poesía”.

Vecina 2: No se, cuando llegué Uriburu ya no estaba.

Vecina: Por supuesto, eso fue hace más de cien años. En estas tierras la aristocracia porteña construía sus mansiones de verano. Eso me contaron... (dice, para que no piensen que tiene tanta edad), no es que yo estaba acá.

Vecina con diario: Todos los materiales del Palacete de Uriburu fueron traídos de Europa (sigue leyendo y se lamenta) uh... un incendio lo destruyó en los años sesenta.

Vecina 2: Yo no fui, cuando llegué ya estaba quemado.

(Los alumnos se paran)

Alumna: Pero del motor, de éste motor... ¿no se acuerdan?

Vecina 2: No se nada. (Mira la hora) Disculpame, se me va el tren. (Y se va).

Vecina con diario: Me encantaría poder contestarte, pero en los diarios no dicen nada sobre un motor en Villa Elisa. (Y se va).

Vecina (como si recordara): Ahora que me hacés recordar... había un motor... pero hace muchos años... ¿Será éste?

Alumno (le acerca el celular a la señora como si fuera a grabar lo que ella dice).

Vecina: No se, no me acuerdo mucho. Tal vez tendrían que preguntar a otra persona. Me van a cerrar el almacén. Disculpen. (Y se va).

Alumno: Nadie se acuerda por qué está este motor acá.

Alumna: Pero el motor está. Alguna historia debe tener. Alguien se debe acordar. Hay que seguir preguntando.

(Aparece en una esquina el Obrero-Sereno con su vieja lámpara. En la otra esquina aparecerá la Cerrajera. Mientras ellos hablan, los alumnos se vuelven a sentar y toman nota).

O-Sereno: Yo si me acuerdo. Muchas noches cuidé el sueño de este motor. Fui sereno de las fábricas.

Cerrajera: Yo trabajé ahí.

O-Sereno: En las noches sólo me acompañaba el sonido de los grillos, pero antes que el sol saliera ya se oía el motor... (se proyecta sobre el fondo un amanecer y luego imágenes de maquinaria fabril funcionando).

Cerrajera: Yo llegaba primero, porque era la de la llave. Abría la puerta y, entonces, entraban los trabajadores... (ahora se ven imágenes de gente entrando a un fábrica).

O-Sereno: Justo cuando terminaba mi función de sereno, se oían los pasos de los que entraban a trabajar (se ve gente que entra y ficha en la fábrica y comienza a trabajar).

Cerrajera: ¡Y todo se ponía en marcha!

O-Sereno: Y yo me iba a mi casa... (y se queda pensando, como recordando) mi casa... mi casa... porque me pude hacer mi casa... (se ve gente construyendo casas, planes de vivienda y obreros de la construcción).

Cerrajera: Yo también compre la mía. Sobre ella construí mi familia y mis sueños... (se ven niños jugando en el patio y en plazas).

O-Sereno: Venían en el tren y en colectivo, me acuerdo (se ven imágenes de tren llegando y gente bajando).

Cerrajera: Sí, había empleados que venían de otros lugares a trabajar en Villa Elisa.

O-Sereno: Porque Villa Elisa era una zona fabril.

Cerrajera: Pero después cambió (se va entristeciendo).

O-Sereno: La noche se hizo más larga y yo tenía que pasar más horas cuidando el silencio. (Aparecen imágenes sucesivas de la dictadura, los productos que llegaban de Miami, fábricas con cartel de cierre...)

Cerrajera: La cuentas se hacían impagables y se vendía menos.

O-Sereno: Y menos.

Cerrajera: Y menos.

O-Sereno: Menos se trabajaba, también.

Cerrajera: Y no se podía protestar.

O-Sereno: No, no se podía.

Cerrajera: Y tuve que cerrar en un lado... y después en otro, y después en otro.

O-Sereno: Tiramos un tiempo más... Pero sin ayuda es difícil.

(Luego de la dictadura vienen imágenes de Alfonsín, la hiperinflación, Menem, Cavallo, la privatización, el cierre de fábricas y los piquetes...)

Cerrajera: La cuentas se hacían impagables y se vendía menos.

O-Sereno: Y menos.

Cerrajera: Y un día se apagó el motor. Y se quedó ahí: oxidándose en el tiempo.

O-Sereno: Oxidándose en la memoria.

(Los alumnos se paran.)

Alumno (acercándole el celular al Obrero-Sereno, como si quisiera grabar su respuesta): ¿Por qué cree que pocos recuerdan esta parte de nuestra historia?

O-Sereno: A veces es duro recordar...

Cerrajera: También ha llegado mucha gente nueva, que no sabe por qué este motor está acá.

O-Sereno: Y muchos que sabían, ya no están.

Cerrajera (revisando sus bolsillos): Por acá... no, por acá yo tenía una llave. ¡Acá esta! Me quedó de la época en que el motor funcionaba. No se por qué la guardé... (mira la llave con nostalgia) Nunca la pude tirar.

Alumna (con la llave en la mano): ¡Qué chiquita!

Alumno (también se acerca a mirar la llave): ¿Qué abrirá?

(Mientras los alumnos siguen mirando la llave y especulando sobre ella, el O-Sereno y la Cerrajera se van).

Alumna: ¿Una caja fuerte?

Alumno: No, las cajas fuertes no tiene llave, tienen combinación. ¿No viste en las películas?

Alumna: ¡Pero hay cajas para guardar cosas secretas y tienen llave!

Alumno: ¿Y si no es para guardar sino para encender?

(Recién entonces los alumnos miran para los costados y descubren que están solos).

Alumna: ¿Para encender qué? (y mira el motor)

Alumno: No se, yo digo (y también mira el motor)

Alumna (revisando el tablero del motor): Acá decía "Encendido"...

Alumno: Poné la llave ahí, para ver si prende el tablero.

Alumna (temerosa): ¿Te parece?

Alumno: ¿Qué puede pasar?

(Los alumnos ponen la llave, se escucha un sonido de motor encendiendo y se prenden luces de colores dentro del motor. Se proyecta la imagen de un calendario retrocediendo y se escucha un sonido de reversa. Pasan los personajes del pasado {la vendedora, el obrero más joven con su hija, la mujer del teléfono y la cerrajera joven}. Caminan mientras se escucha un sonido de reversa. Dejan la banqueta con el teléfono. Los alumnos miran con asombro, se sientan y toman nota).

Vendedora (llega con prendas y perchas en la mano, acomodando sus productos. Mira hacia donde está el público, pues ahí estaría la vidriera de su negocio. Habla sola, como quien piensa en voz alta): ... ya es hora de abrir el negocio. Ahí se ve la gente haciendo cola, seguro que hoy pagan en la fábrica. Voy a tener que buscar

una empleada más ¡Sola no puedo! Esto se llena el día que cobran... Si la fábrica sigue creciendo así tal vez me convenga poner otro negocio. (Se aleja y sigue hablando sola) Podría incorporar zapatos también...

SUENA UN TELÉFONO ANTIGUO

(Entra la Cerrajera, pero más joven)

Cerrajera (yendo hacia el teléfono): Si, si, ya voy. (Atiende) Buenos días, fábrica de Villa Elisa... si... claro... si, como no, le anoto el pedido... (hace que anota). Si, gracias. Hasta luego. (Y se va)

SONIDO DE TREN ARRANCANDO

(Entran el obrero y su hija, como recién bajados del tren)

Obrero (a su hija): Es acá, vení.

Hija: Llegamos bien con el tren.

Obrero: Sí. Aprendete el horario, que es el tren que te vas a tener que tomar todos los días.

Hija: Venía lleno.

Obrero: Es que hay muchas fábricas por la zona.

Hija: ¿Y seguro que habrá trabajo para mi?

Obrero: Yo ya le hablé de vos al capataz y me dijo que si, que andaban necesitando gente para bobinado.

Hija: ¿Y qué tengo que hacer?

Obrero: Ellos te van a explicar, no te preocupes. Cuando yo entré no sabía nada del trabajo en una fábrica, pero fui mirando y aprendiendo.

Hija: ¿Y hay vacaciones?

Obrero (riéndose): No empezaste a laburar y ya querer vacaciones...

(Se alejan los dos riéndose)

SUENA UN TELÉFONO ANTIGUO

(Una mujer atiende con delantal)

Mujer: ¿Hola?... Si, soy yo. ¿Qué te dijeron del préstamo? ¡Si!!!! ¡Buenísimo! Claro, claro, tu trabajo en la fábrica es una garantía... ¡Bárbaro! Ahora podremos hacer la casa. Ya me pongo a averiguar el precio de los materiales... Si, si ya se que hay que esperar, pero voy adelantando. Voy a preguntar cuánto sale esa ventana de madera que yo quiero... ¿cómo que no?... de madera es mejor... si, de madera, te dije... (sigue la conversación en voz baja. La mujer se va llevándose el teléfono).

(Entran las dos obreras del inicio. Buscan la banqueta y se la están por llevar, cuando pasa caminando la Cerrajera joven y las saluda)

Cerrajera: Hasta mañana.

Obrera: ¿Se enteró?

Cerrajera: ¿De qué?

Obrera hija: ¿Cómo de qué? Se nos vino la noche.

Cerrajera: Sí, ya se que se hace de noche, por eso me voy a mi casa.

Obrera: No hablamos de eso, si no del golpe de Estado. De los productos extranjeros que llegan más baratos, de la gente que se queda sin trabajo, de las fábricas que cierran.

Obrera hija (como en secreto): De los que trataron de protestar y desaparecieron.

Cerrajera: No, no sabía.

Obrera: Esa noche se nos vino... y esa noche no va a ser tranquila.

(Las tres se miran con cierto temor y salen en diferentes direcciones. La luz se apaga y también se apaga la luz del motor)

SE VUELVEN A PRENDER LAS LUCES

Alumna: ¿Y después qué paso?

Alumno: ¿Todas las fábricas cerraron?

Alumna: ¿Y la gente que trabajaba ahí?

Alumno: ¿Y los que venían de otros lugares?

Alumna: ¿Y de los que estaban construyendo sus casa?

Alumno: ¿Y los negocios de la zona?

(Mientras los chicos hacen esas preguntas, miran el motor. Van entrando los otros personajes)

Obrero: Tratamos de hacer una cooperativa con lo que quedaba de la fábrica, pero no funcionó.

Vecina con diario: Sí, algo de eso nombra acá. Parece que no fueron los únicos a los que le pasó eso.

Alumno: ¿Y su hija?

Obrero: Se fue a buscar trabajo a otro lado.

Mujer: Si, eso tuvieron que hacer muchos: buscar trabajo en otro lado. Y cada uno se quedó resolviendo sus problemas.

Vendedora: Hubo que hacer ajustes y achicarse un poco.

Vecina con diario: Todo lo que nos pasó quedó tapado por otras noticias.

Obrero: Fue necesario empezar de nuevo. Y es difícil arrancar de cero...

Alumno: ¿Y si probamos de nuevo?

Alumna: ¿Vos decís... arrancar las fábricas?

Alumno: Yo digo poner en funcionamiento del motor.

Alumna: ¿El motor de Villa Elisa?

Alumno: La llave la tenemos.

Obrero: Ahora que lo dicen, yo tengo esta pieza guardada (y suma algo al motor que tenía guardado)

Cerrajera: Y algo de esto también será útil (y suma otra cosa al motor).

Hija del Obrero (llega con con otra parte de la máquina): ¡Esperen! Esto puede ayudar.

Alumno: ¿Arrancamos?

Alumna (mira a todos que asienten y dice): ¡Arrancamos!

(Ponen la llave en el tablero y se escucha un sonido de motor que parece encender, otra vez y enciende. Entonces se apaga la luz).